

Oriente: y al otro a la del Occidente, siguiesen sus descubrimientos, como lo hizieron.

Y aunque como queda dicho atras, el primero que fue a aquellos descubrimientos, y conquistas, fue Fernando de Magallanes: (el qual por causas que le mouieron, se auia passado al seruicio del Emperador Karlos V. él, y los suyos fueron muertos por los Naturales de Matan: Y assi estas conquistas quedaron informes, y sin conseguir ningun fruto, pues auriendose perdido toda la armada, solo se escapó vn Nauio, llamado la Victoria, en que se escaparon los pocos Castellanos que auian quedado, que despues de grandes nauegaciones, y trabajos, llegó a la Costa de Galicia milagrosamente.

Ni tampoco tuuo effecto la Armada que lleuó a cargo Ruy López de Villalobos, en lo temporal, como queda dicho. Hasta que la Magestad de Philippe II. echó mano para esta gran Impresa, y Conquista, del P. Fr. Andrés de Vrdaneta, Religioso de la Orden de N. P. S. Au^gustin, gran Cosmographo; el qual en aquella ocasion estaua en la Corte del Rey, y siendo secular auia estado en el Maluco, en la Armada del Comendador Loaysa, que tambien se perdió.

Y auiendo despachado su Magestad al P. Vrdaneta con estos Recaudos, y juntamente otros quatro Religiosos de nuestra Orden, en su compañía, llegó a Mexico: a donde fue nombrado por General de esta Iornada, Miguel López de Legaspi, año de 1564, con orden, de que se aconsejasse en todo con el P. Fr. Andres de Vrdaneta, como con persona tan sagaz, prudente, y gran Cosmographo,

Fr. Andres
de Vrdaneta,
famoso Cos-
mographo.

que despues descubrio esta nueua nauegacion: si bien segun otros, fue el que la descubrio, el P. Herrada, Religioso de nuestra Orden, y el mayor Astrologo, y Mathematico, que se halló en su tiempo. Llegaron a la Isla de Zebu, (conuiene a saber, el General Legaspi, y el P. Vrdaneta, con todo lo restante de la Armada, en saluamento,) y hallaron en ella vn Niño IESVS hecho de bulto, que oy está en el Conuento de N. P. S. Au^gustin, de aquella Ciudad, y haze muchos milagros: Y aunque algunos dicen, que le dexó Magallanes, quando llegó allí, es mucho mas verosimil, que estos quatro primeros Religiosos de nuestra Orden, lo dexarian con gran cuydado a algun Cacique de los que conuirtieron, pues se halló en casa de vno de ellos, como a Catholico, y conuertido ya, de la Gentilidad, a la Fé: y entonces conquistaron estas Islas.

He hecho esta breue disgression, assi para que queden mas entendidos los fundamentos destas conquistas, destes trabajos, y gente que han costado, a la Corona de Castilla: como para que de camino se vean los sacrificios grandes, que la Orden de S. Au^gustin N. P. á hécho a Dios, y al Rey, en las Islas del Oriente, pues el assiento de estas Conquistas, Reynos y Prouincias, se deue a esta sagrada Religion, a costa de inmenso sudor, y trabajo: si bien despues que las demas entraron, han hecho milagrosos frutos, sustentando el peso destes trabajos, y carga espiritual con ombros de Atlantes.

CAPITULO, XXXXIII.

COMO SALIERON ESTOS QVATRO RELIGIOSOS
AUGSTINOS, PARA ESPAÑA, Y DE LOS GRAN-
DES TRABAJOS QUE PASARON EN EL CAMINO.

Apiadado pues nuestro piadoso padre Dios, de los trabajos grandes deste pequeño Rebaño, cogelos por la mano, para darles libertad, y ponelos en el camino de España, como el Padre que embia al hijo querido a ver nuevo mundo: Pero puestos en el, començaron los trabajos de nuevo, porque no auiedo, como no auia passaje para la nueva España, vuieron de atrauesar todo el mundo, por la India de Portugal. Y començando a caminar por la Gran China, por ver si podrian ganar algo para Dios, los traían de Tribunal en Tribunal, cargados de prisiones, é hyerros, en carceles obscuras, y calabogos hediondos, padeciendo grandes hambres, frios y desnudez. Pero como era Dios su Pedagogo, de todas estas calamidades, y trabajos los yua sacando cada dia.

De la Gran China, passaron a la India de Portugal, a la Gran Tartaria: y atrauesando por muchos Reynos y Prouincias, llegaron a Persia, y de alli a Castilla. A donde fueron luego a dar quenta al Rey, de todo lo sucedido en su viaje, lo que dexauan ganado, y conquistado, en las Islas Philipinas, el fruto que auian hecho en las almas: plantando las Vanderas de la Fé, en medio de aquel nuevo mundo, y barbara Gentilidad, que sin duda, fue grandissimo en tan largo tiempo. Fueron muy

bien recibidos del Rey, y agradecioles mucho lo que auian trabajado.

Hecho esto, aunque pudiera el P. Fr. Sebastian quedarse en Castilla, a donde auia tomado el habito, y por estar tan quebrantado de tantos trabajos, y caminos tan peligrosos, y largos, no quiso sino voluerse a trabajar a la viña del Señor, para que auia sido llamado: y assi el P. Fr. Sebastian, y el P. Fr. Nicolas de Perea, como amigos, y buenos compañeros, se voluieron juntos a esta nueva España, el año siguiente.

Y porque no se le acabassen los trabajos, a este sieruo de Dios, (que la ymagen siempre á de ser semejante al exemplar:) puso luego en llegando a esta tierra, a este trabajado, y quebrantado Varon en vn cepo de enfermedades, tullendolo de la gota, para acendrarlo de nuevo: la qual tuuo, hasta que murio, que fueron muchos años. Vueluese Iob a Dios, y entre las ternezas que le dize, le dize estas palabras. *Pusuisti in nerbo pedem meum, & obseruasti omnes semitas meas, & vestigia pedum meorum considerasti:* pusisteme Señor de pies en vn cepo, esso es in nerbo. Los Setenta Interpretes dizen, in impedimento, impedisteme Señor el andar: y luego os poneis Señor a assechar, y considerar, si los passos son concertados, y medidos. Pues como a de poder andar vn hombre impedido? vn hombre puesto en vn cepo puede dar passos concertados, y medidos? que passos son estos? Es que los caminos del espiritu son muy contrarios a los de la carne. Pone Dios en vn cepo de trabajos, y angustias a sus amigos, con enfermedades rezias, y pessadas,

Iob, 37 C. 13.

Septuag. Ynterp.

para que padezcan a pie quedo: y el dezir, que se pone a verlos andar, es, porque assi, como el cuerpo discurre, y anda de vnas partes a otras, por los pies, que lo lleuan, assi es lleuada el alma de sus áffectos: y estos son los passos que Dios quiere ver en los justos, estos se pone a considerar muy despacio, para ver la paciencia con que lleuan los trabajos, que Dios les embia.

Fue tan grande la paciencia, que nuestro bendito P. Fray Sebastian de Trasierra tuuo en sus enfermedades, que nunca en medio dellas ni de sus dolores, se le oyó vn ay, descompuesto, ni vna impaciente palabra, con ser vna enfermedad, la de la gota tan inhumana, que hace perder los estribos al que no tiene mucho de Dios: a lo menos el sanctissimo Gregorio confessa, que la enfermedad de la gota, le tiene tal, y tan gafo, que ni puede escribir, predicar, ni estudiar. Dize este bendito S. que le tenía la enfermedad puesto en vna dura Cruz, porque demas, de que a penas podia celebrar los dias solemnes, ni estar leuantado por espacio de tres oras, es vn dolor lento (dize S. Gregorio) sin interrupcion, porque de tal manera es lento, que no mata: pero para dezirlo en vna palabra, cada dia me veo en los brazos de la muerte, y cada dia me veo entre los brazos de la vida. Por estas palabras del diuino Gregorio se echará de ver el rigor de la enfermedad de la gota, como aprieta los cordeles, como verdugo inhumano: y al passo de sus lentas intercadencias, vá poniendo por momentos a vn hombre entre los brazos de la muerte: Gran paciencia será menester para sufrir esta rigurosa, y

S. Greg. sup.
Eze, infine
Expositio-
nes,

pesada prensa, este torcedor de fuerças inhumanas, este gran talento de plomo sobre las fuerças flacas, de vn hombre tendido en duro lecho. Verdaderamente son menester las de vn diuino Gregorio las de vn Iob, y otros sanctos, que ayudados de la diuina Gracia, pudieron sufrir vn tormento tan cruel, como tambien le sufria el P. Fr. Sebastian, ayudado con la Gracia del Altissimo, que nunca falta a quien la llama, y pide con affecto humilde, como este gran Varon lo hazia, sin oirsele vna palabra impaciente, vna razon descompuesta: Sino que puestos los ojos del alma en su Padre Dios, caminaua con los ligeros passos del alma, las sendas mas angostas y estrechas del espiritu. Y arrojandose aquella alma abrasada en Dios, en los brazos del Padre de las Lumbres, Esposo y Medico, descansaria en su regaço, mientras los dolores de la gota labrauan la corona, que Dios promete a los trabajados, y sufridos. Y este padecer no tuuo interualos sino, que desde que vino de Castilla, hasta que murio, en que se pasaron mas de 24. años, nunca casi estuuó sin esta enfermedad: si bien, como dize el diuino Gregorio, eran los dolores mas lentos, vna vez, que otra, treguas, que por breues, tenían menos de piadocas, pues siempre se veía en los vmbrales de la muerte: y no me atreuiera a afirmar, ni dezir, que desseaua verse desatado de las ligaduras deste cuerpo mortal, porque como los Sanctos, y sieruos de Dios presumen tan poco de el, qualquiera cosa que padecen, les parece poco, para lo mucho que desean padecer por Dios.

CAPITULO, XXXXIII.

DE LO QUE LE SVCCEDIO A ESTE SANCTO VARON, SIENDO PRIOR DEL CONVENTO DE CYROSTO, Y EL EXAMEN QUE HAZIA CADA DIA, DE SU CONCIENCIA.

Era grandissimo el cuydado que este sieruo de Dios tenía de llegarse al Sacramento de la Penitencia, cada dia, y con tanta puntualidad examinaba su conciencia, aun de las cosas mas menudas, que llegó a tener vna alma muy pura, y muy espejada, no admitiendo en ella, ni en el coraçon, pensamiento, que no fuesse muy S. Y no quiero dezir en esto, que no pecasse venialmente (pues los Patriarchas del Testamento viejo, tuieron peccados veniales, y los Apostoles tambien antes de la venida del Espiritu S.) ni tampoco quiero dezir, que no peccase mortalmente, porque esso solo Dios lo puede saber que examina, y escudriña los coraçones de los hombres: Pero a lo menas se tuuo por cosa cierta, que viuia aduertido, y recatado este sieruo de Dios, que procuraua tener el coraçon y el alma limpios, como quien tan a menudo escudriñaua la conciencia. Dize Casiano, que es nuestro coraçon como vna rueda de molino, que con el impetu del agua, nunca pára, siempre está moliendo: y como al dueño del molino le pertenece examinar lo que se á de moler á de mirar bien si es trigo candial, o si es centeno, neguilla, o paja. Mire el sieruo de Dios y examine la semilla que á de caer,

S. Aug in Gene. Test, sup. cap. 44. Genes

Casian, in I. Colatione Patrum,

y cae en el coraçon, si es de trigo rubio, o de centeno negro, pensamientos malos, o buenos, examine si es neguilla, eche a mal la paja, porque no está Dios en lugares inmundos: por eso David examina cada rato los pensamientos del alma. *Et escopebam spiritum meum*, toma la Metaphora del Iardinero, que coge el cardillo en la mano entrando en el jardin, donde ay diuersidad de olorosas flores, vá echando a parte, y arrancando todas las malas yeruas, que començauan a nascer, y leuantando las cabeças querian ahogar a las olorosas, prouechosas, y buenas plantas, no desistiendo el cuydoso Iardinero, hasta dexarlo mas limpio, y desembaraçado, que vna maceta.

Ps. Danidici,

Este era el cuydado deste bendito Frayle, examinar el Iardin de su alma cada momento, examinar las semillas, que se auian de moler en la rueda, y piedra del coraçon, como dixo Casiano, no admitir neguilla, centeno ni paja, y si se deslizaua a bueltas del trigo candial algun grano de tierra, lo arrancaua luego con grandissimo cuydado. Y assi quantan los que lo conocieron, y confessaron, que llegó a tener vna alma pura, muy limpia, y muy espejada, y vna sinceridad tan sancta, que no podia creer, que nadie ofendiese a Dios mortalmente, sin arrepentirse luego, ni que quisiesse nadie estar de assiento en peccado.

La charidad estaua en su punto, porque demas de lo que hemos visto, que trabajó este gran sieruo de Dios en la conuersion de las Philipinas, se le yuan los ojos tras los pobres, tras los humildes, y desamparados: y siendo Prior, era grandissimo el

cuydado, que tenía en darles de comer en las porterías, repartiendoles el pan con entrañas de Padre amoroso, y cubriendo muchas vezes la desnudez de los pobres de IESV Christo con las sobras del Conuento. Tal vez llorando lagrimas de compasion, llegaua a su pecho, estos humildes pobres, por representar a Christo, que quiere, y nos amonesta, que quando se agote el con que cubrirlos, y darles de comer, les demos el pecho, y los ojos en lugar del pan: esto es, que nos compadezcamos dellos con tiernos affectos.

Estando por Prior del Conuento de Ciostro, vuo vn gran terremoto en el pueblo, y fue tan grande el temblor, que se cayó todo vn Dormitorio, y otras muchas officinas, y casas del pueblo se vinieron al suelo: los Religiosos, y la demas gente del Conuento, salieron corriendo a la guerra, y como por milagro, se escaparon: y teniendo por cierto, que el P. Fr. Sebastian de Trasierra estaua muerto, y aun enterrado debaxo de las paredes, vigas, tablazon, y tierra. Fueron despues de passado el temblor a buscarlo, y auindose juntado el pueblo en la portería, dauan gritos, llorando amargamente la muerte de aquel Varon sancto: fueron entrando, y lo hallaron sentado en vna silla, y rezando con el Rosario en las manos, que como estaua tan gotoso no se podia mouer, ni apartar de aquel lugar, estaua cayda toda la celda, y las vigas, y tablazon, y cayeron tan a compas, que haziendo vn gueco donde solo cabia el sancto Fr. Sebastian, se escapó milagrosamente de aquel conocido peligro, ordenandolo asi la Prouidencia de Dios, no solo para

guardarlo, pero para hazer patente la sanctidad de este gran Varon a los Religiosos, y al pueblo. Y aun piadosamente podemos entender, que el no peligrar persona alguna en el Conuento, que auia muchas, seria por estar de las puertas a dentro con este sancto Varon: Costumbre antigua en Dios, como se vé en Abraham, y Moyses. Y para que se confirme esta verdad, acordemonos de otro gran terremoto, que vuo en tiempo del Apostol S. Pablo, estando preso con Sylu su Discipulo, en vna Ciudad de Macedonia, pusieronlos en vn cepo, y en vn calabozo obscuro: comengó a la media noche vn gran terremoto en la carcel, dieron los fundamentos della grandes vayuenes, y valances, abriendose de par, en par las puertas, rompieronse las prisiones de los delinquentes presos, quedando libres para poderse yr: sintió el carcelero el gran temblor y poniendose en pie vio las puertas de la carcel de par, en par, pensó que se le auian ydo todos los presos, y echando mano de vn puñal quiso matarse alli. Viendo el Apostol la desesperacion del carcelero, le dize estas palabras en voz alta: No desesperes ni te mates, porque te certifico, que no falta preso ninguno de la carcel, aqui estamos todos, ninguno a perecido. Y viendo el carcelero que Pablo obraua aquellas marauillas, pareciendole imposible, que en vn tan gran terremoto pudiesse auer escapado con las vidas tantos hombres, sin auer perecido nadie, atribuyendolas a la gran sanctidad del Apostol, se echó a sus pies y le pidio el Baptismo, como de hecho lo baptizó, a el, y a toda su casa. He aqui como en este gran terremoto, a donde

Act. ca. 15.

las paredes, y cimientos, se abrieron, y las puertas de par, en par, no solo no perecen, Pablo y Sylva su Discipulo, puestos los pies en vn duro cepo, sino que aun ninguno de los muchos que auia en la carcel, passó detrimento ninguno, porque a bueltas de vn justo, suelen escapar muchos peccadores, como lo podemos entender piadosamente, por lo que sucedió en Cirosio, en el caso que queda referido del P. Fray Sebastian de Trasierra, por su mucha sanctidad.

CAPITVLO, XXXXV.

DE COMO SIENDO EL P. FRAY SEBASTIAN
PRIOR DE XACONA, PASSO EL PUEBLO AL
LUGAR DONDE AGORA ESTA, Y LAS MILAGROSAS CRUZES
QUE ALLI SE HAN HALLADO.

Eligieron a este Venerable Padre por prior de Xacona, y auiendo sido recibido de todo el pueblo con gran regozijo, y alegria, trató de alli a pocos dias de mudar el pueblo, de donde estaua, a la parte, y puesto, donde está agora, porque antes estaua en lugar muy poco acomodado, seco y de pocas aguas: y auiendo tratado con los Indios, les parecio cosa rezia desamparar el sitio y casas donde auian nacido, por otro ninguno, porque estos Naturales nunca tratan de mejorarse, sino de conseruarse en la cortedad, de donde nacieron. Y auiendo conferido entre si la demanda del P. Fray Sebastian, le fue respondido, que pretendia vn imposible, y que desistiese de lo que pedia: pero auendolo encomen-

dado a N. S. vna y muchas vezes, los hizo juntar en el patio de la Iglesia, y proponiendoles de nueuo la causa, los halló tan otros, y tan trocados, que todos dixeron, que el era su Padre, y su amparo, que mudasse el pueblo, quando quisiesse, porque se auian resuelto a obedecer en todo: señaloles el dia, y con mucho gusto y contento se passaron, a donde oy está Xacona, que es vn puesto de buen temple, y muchas aguas, tierras, y arboleda. Toda esta autoridad tenía este sancto Varon con los Indios, pues siendo la cosa mas dura para ellos, el mudarse del puesto donde se criaron y nacieron, los reduxo con toda esta facilidad a su intento.

En este puesto, y lugar han sido halladas vnas Cruces, en los coraçones de vnos guayaunos, año de 22, tan mysteriosas, virtuosas, y bien formadas, que verdaderamente parecen milagrosissimas, son muy negras, y el palo del guayauo blanco, y en particular, la primera que se halló, que oy está guardada con gran veneracion en el Sagrario de aquella Iglesia: Y aun me han dicho algunos Religiosos, que an viuido en aquel Conuento, que á hecho algunos milagros, la primera Cruz. Pero en esto no ay cosa cierta, ni bastantemente aueriguada, pero las Cruces puedo afirmar, que son deuotissimas por la echura perfecta, y el color gracioso, y muy vistoso; y está la deuocion tan bien introducida, y assentada en toda aquella tierra, que demas de auer labrado vna muy buena Capilla en el lugar donde fue hallada la primera. Todos los años se haze vna muy lucida fiesta, el dia de la Cruz, de la qual era deuotissimo el P. Fray Sebastian, y tanto, que